

[HOME](#)[SIGUIENTE](#)

El Problema de Fondo

Por : Ferrán Arias Gassol

Subdirector de Área Prevención de Riesgos

Escuela de Construcción, Duoc UC.

Cuando uno se sitúa junto a un camión minero, o accede al interior de una mina a 700 metros de profundidad, o puede ver el trabajo de una chancadora de cerca, dimensiona claramente que la gestión de la seguridad en las faenas mineras es una mera cuestión de supervivencia. La extensión de una faena minera, su profundidad, las distintas áreas en que se divide y la multitud de rubros y oficios que intervienen, la convierten en una pequeña olla a presión del riesgo y sus consecuencias.

El minero es, sin duda, uno de los sectores con menor tasa de accidente, sin embargo, en lo que respecta a mortalidad es, año tras año, el sector que encabeza las listas de los informes de la SUSESO de siniestralidad laboral. Aunque no en 2017, donde con un 5,3 logró un cuarto lugar (transporte, agricultura y pesca, y construcción quedaron por delante).

Las cifras absolutas cambian si se consulta al SERNAGEOMIN o a la SUSESO, para el mismo periodo el instituto especialista en minaría indica 14 accidentes mortales, mientras que la Superintendencia recoge 4 del trabajo y 1 en trayecto. Aunque los resultados se obtienen de distintas fuentes, parece que debería existir mejor comunicación entre ambas instituciones en un tema tan importante.

El sector minero sí encabeza el listado de días perdidos por accidente, con 42,6 en 2017 (lo que supone un aumento del 11% respecto al periodo anterior), siendo el siguiente, a gran distancia, el sector EGA con 26,5.

Cuando se examina en detalle las cifras de siniestralidad, según se desprende del análisis de accidentes mortales de 2017, no se aprecian grandes diferencias entre el tipo de faena, tamaño de empresa o mes del año. La gran mayoría de accidentes ocurre en la mina (independiente de si es subterránea o a tajo abierto), y por tipo destacan: golpeado por roca, caída en altura y transporte (existe un medio de transporte involucrado).

Este primer trimestre del año no ha sido nada positivo, se mantienen las tasas del año pasado y, según los datos del SERNAGEOMIN se produjeron 6 accidentes mortales. Si la tendencia se mantiene, podemos superar los 20 muertos este año, frente a los 14 de 2017.

Si nos comparamos con otros países mineros como Australia o Canadá, nuestras cifras de mortalidad son algo superiores, pero no alarmantemente diferentes. Frente a Sudáfrica, los datos están claramente a favor de nuestro país. Lamentablemente no podemos tener completa certeza sobre lo indicado (por eso no acompaño con cifras) ya que las metodologías de cómputo y las fuentes de información son distintas. No se trata que se estén comparando peras con manzanas, pero lo que es seguro es que se trata de manzanas de diferente tipo.

¿Por qué existe esta disonancia entre accidentes y gravedad? ¿Por qué, pese a todos los controles y protocolos, la mortalidad sigue presente con una incidencia mucho mayor que el resto de accidentes?

Sigue leyendo en REVISTA G&M GESTIÓN MINERA EN LÍNEA www.mvcomunicaciones.cl